



Palestina ha dejado de formar parte de las portadas de los periódicos de numerosa tirada y de los telediarios de gran audiencia, pero esto no significa que en esta parte del planeta se hayan dejado de producir graves conculcaciones de derechos por parte del Estado de Israel. El centro social "Zirika" de Bilbo ha acogido este lunes la charla ofrecida por el brigadista Manu Pineda. Pineda es activista pro-Palestina en la [Asociación Unadikum](#) y miembro de Izquierda Unida. Ha actuado de escudo humano en numerosas ocasiones con el fin de evitar las sistemáticas agresiones del ejercito israelí contra población palestina en tierra ocupada. Pineda desgranó durante la charla una realidad desoladora pese a lo que afirmó:

"No vengo a lloriquear por el pueblo palestino, sino a proponer alternativas transformadoras"

Manu Pineda es testigo directo de que pese a que las operaciones militares a gran escala concluyan, el conflicto está constantemente presente en la vida de la ciudadanía palestina. Pineda se empeña junto con otras muchas personas, activistas pro derechos humanos, en evitar a toda costa las agresiones militares contra la población civil palestina, para lo cual ejercen de escudos humanos. Concretamente se afanan en proteger las vidas de pescadores y campesinos de la franja de Gaza. En el caso de los pescadores, inicialmente los activistas se situaban ante las naves de guerra israelís cuando éstas de disponían a atacar a las embarcaciones pesqueras palestinas. Los militares causaban daños en las embarcaciones por lo que finalmente los activistas optaron por acompañar a los pescadores en sus propios barcos pesqueros portando chalecos identificativos y las banderas de sus respectivos países con el fin de disuadir los ataques militares.



Pineda indica que la labor como "Escudo humano" es fundamental y muy eficaz en el día a día pero la situación cambia cuando se trata de ataques en plena campaña militar. En estos casos pocas medidas detienen los ataques sionistas. Para ilustrar esta afirmación Pineda recurre a uno de los múltiples acontecimientos a los que tuvo que hacer frente durante la última ofensiva militar de Israel en Gaza. Varios activistas pro derechos humanos trataron de evitar el ataque de Israel a uno de los hospitales situados en Gaza, haciendo público en rueda de prensa que accederían al interior del mismo. La llamada telefónica al edificio avisando del ataque inminente no se hizo esperar. Por mucho que desde el interior se afanaran en solicitar más tiempo para evacuar a las personas enfermas, el ataque se produjo. Solo pudieron evacuar por medio de un número muy reducido de ambulancias a parte de los enfermos, algunos en situación de coma. Otros tantos fallecieron de camino a otro centro hospitalario. *"La ambulancias comenzaron a ser considerados objetivo"*.

Situaciones, olores, emociones

Pineda explicó en su discurso que resulta extremadamente complicado explicar lo que se siente al presenciar situaciones tan extremas, en las que familias enteras son eliminadas por completo de la faz de la tierra. *"Es difícil de transmitir lo que se siente al observar tanta muerte bajo los escombros"* . Según explicó el conocido activista más de 80 familias palestinas enteras fueron asesinadas por el ejército israelí en la última campaña militar. "*Esto ocurre porque todos los*

miembros de las familias deciden esperar juntos a las bombas para evitar la presencia de niñas y niños huérfanos" asegura Pineda.

Así mismo, el activista relató la situación que en plena agresión militar padecieron cerca de 300.000 personas refugiadas que accedieron a colegios bajo bandera de la ONU confiadas de la seguridad que esto les pudiera proporcionar. Lejos de toda realidad, lo cierto es que a Israel no le ha temblado el pulso la hora de atacar este tipo de edificios repletos de personas, acabando con cientos de vidas. Pineda lamentó la actitud cómplice de la ONU *"incapaz de levantar la voz ni tan siquiera ante el ataque a sus propios edificios repletos de personas civiles"* . Por ello

no dudo en calificar la actitud de la ONU como *"papel penoso al servicio del imperialismo"*.

"No vengo a lloriquear por el pueblo palestino" indicó Pineda y llamó a la población a tomar parte en la campaña internacional de [Boicot, Desinversiones y Sanciones](#) contra Israel.

"Esto es lo que nos están pidiendo las organizaciones palestinas" aseguró.

"Solo así lograremos el aislamiento de este régimen sionista criminal" remarcó. En este sentido apuntó varios ejemplos de campañas de boicot cultural, académico e incluso institucional. Recordó así mismo la actitud de *"cantantes españoles que van de progres"* y que acuden a cantar a Israel. En estos casos reclamó que a la vuelta a casa, hay que seguir haciéndoles pasar vergüenza por su complicidad.